



Pinceladas personales

Este recorrido histórico se ilustra con el ameno anecdotario de cada monarca, con sus literarias características: el gusto por la caza de Carlos III o la fogosidad isabelina



Obra panorámica

Nueve capítulos condensan este alegre maridaje que no dejamos de recomendar como lectura instructiva y divertida a nuestros lectores



Es Juan Granados un escritor curioso de alma bicéfala, ya que junta bajo el patrocinio de su pluma no las artes y las letras, pero si dos formas de escritura claramente diferenciadas como son la histórica y académica, por un lado, y la literaria por el otro. Mas es una bicefalia bien llevada, evocadora de aquella que campa con orgullo en el emblema imperial de los Habsburgo. Pero no es de esta gran familia europea de la que nos habla el historiador y literato corruñés en su último volumen, sino sobre su gran rival, cuyo símbolo es ese lirio extraño que llaman la flor de lis: la casa de Borbón, la más ilustre de las monarquías europeas y que ha recorrido en baile de coronas los más diversos estados (Francia, España, Nápoles y los principados italianos, y muchos más tronos mediante acceso de consorte femenina a la realeza).

España ha contado de modo insólito con las dos dinastías a su cabeza, fomentando comparaciones y contrastes, siendo quizás el más famoso un discurso del político decimonónico Donoso Cortés sobre las respectivas virtudes de las dos casas reinantes. Granados añade hoy otra pieza textual al fresco, con una perspectiva entre lo histórico y lo biográfico sobre los últimos 3 siglos de nuestra historia y los monarcas borbónicos que la presidieron.

Historia y vida

La escritura histórica, y más en el subformato de la biografía, ha gozado siempre de enorme popularidad entre el público lector. Quizás pocos temas como el de las dinastías reales se ajusta de modo mejor a la hibridación de la vida personal de una figura del pasado con el eje más general de la evolución histórica. Las biografías de grandes figuras (compositores, profetas, escritores) suelen ilustrar

LA PERENNE FLOR DE LIS



en excurso su época, pero las biografías de los monarcas, y más cuando los tales monarcas eran soberanos, y sus acciones personales motores de la historia de sus respectivos países, permiten en mayor grado esta asociación íntima entre lo personal y lo general. El libro de Granados ejemplifica a la perfección lo que estamos a comentar: una visión de los monarcas Borbones que han reinado en España es, al mismo tiempo, una historia de España desde el siglo XVIII al actual. Más tradicional, si se quiere, que las propuestas de la Nouvelle Histoire, de los cultivadores de Annales que rechazan los hechos políticos

y dinásticos como fenómenos *evenemenciales* de corta duración, frente a las estructuras sólidas y semieternas: sociedades, economías, medio geográfico, la *longue durée* de Fernand Braudel.

Pero cincuenta años después, asistimos al renacimiento interés por la historia narrativa, y a una lectura más justa de sus anécdotas y detalles: los gustos y actitudes personales, las visiones del mundo de los reyes inevitablemente afectan a ciertos aspectos no triviales del devenir histórico. Eso es algo de lo que Juan Granados es más que consciente, siendo capaz de poner su formación metódi-



BREVE HISTORIA DE LOS BORBONES ESPAÑOLES

JUAN GRANADOS
Editorial Nowtilus
Madrid, 2010
288 páginas, 11,95 euros
★★★★

ca de historiador económico en las mismas coyundas del biógrafo o escritor (recorremos sus novelas de Sartine) y, en este caso, cronista de la Borbónica casa.

Tras Felipe V

Pero pasemos a centrarnos en el volumen en sí: como breve historia, la obra de Juan Granados sintetiza en 9 capítulos los hechos más relevantes de los monarcas de la casa de Borbón que han reinado en España, comenzando con una pequeña introducción sobre los orígenes de la familia en el popular Enrique de Borbón, hugonote renegado (es el autor de la frase célebre «París

bien vale una misa» cuando decidió renegar de sus creencias protestantes para ascender al trono francés), pasando por el Rey Sol y la Guerra de Sucesión en la que pelearon encarnizadamente por la corona española los países de media Europa y las dinastías enemigas de Habsburgo (el archiduque Carlos) y Borbón (el duque de Anjou, Felipe). El triunfo de este último trae una nueva dinastía y nuevos tiempos a la Monarquía Católica del sur de Europa.

Cada capítulo de reinado incluye una perspectiva de los hechos fundamentales acontecidos bajo la égida del monarca reinante. Así, el reinado Felipe V (con minúsculo paréntesis de Luis I) asiste a la implantación de un modelo francés y absolutista «de nueva planta» en los reinos españoles; el de Fernando VI a una política de paz y ministros hábiles, y de gran actividad económica y naval; el de Carlos III al desarrollo del despotismo ilustrado y al «buen gobierno» de ministros reformistas como Campomanes o el conde de Aranda (que recibió el homenaje de los ilustrados franceses con una entrada a su nombre en la mismísima Enciclopedia); con Carlos IV asistimos a las crisis que trae la Revolución Francesa y la Guerra de la Independencia, y con Fernando VII a la deriva del imperio colonial y a las luchas feroces entre liberales y absolutistas.

Con Isabel II asistimos a la creación del primer régimen liberal español, con Alfonso XII a la restauración de la casa real y la creación del turismo parlamentario. El reinado de Alfonso XIII nos pone ante los ojos los conflictos de la sociedad de comienzos de siglo, y la figura de Juan Carlos la lenta, penosa restauración dinástica que lleva de su padre, el pretendiente Juan, a la vuelta monárquica y de la democracia tras la dictadura.

POR MANOLO DO RÍO